

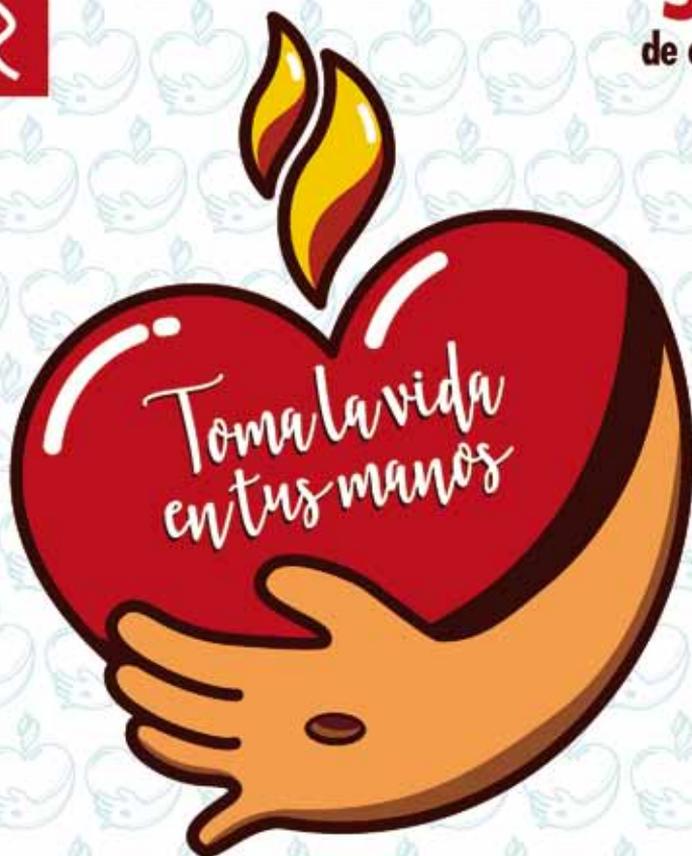
A Toma R y Lee

Fraternidad Seglar
OAR - España

Año XX Número 54
Septiembre-Diciembre 2018



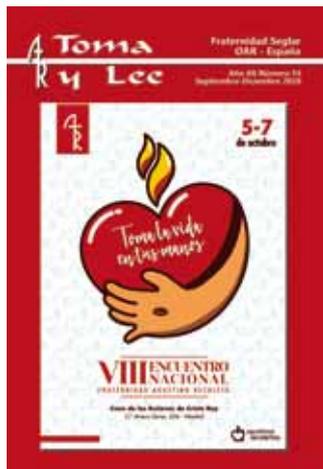
5-7
de octubre



**VIII ENCUENTRO
NACIONAL**
FRATERNIDAD AGUSTINO RECOLETA

Casa de las Esclavas de Cristo Rey
C/ Arturo Soria, 226 - Madrid





ÍNDICE

Nuevo curso, Nuevo trienio3

La Iglesia. Unidos a Cristo.....4

El Consejo informa7

Ocho nuevos seglares Agustino Recoletos.....8

Reunión de la Fraternidad del Postulando de México 10

II Peregrinación al Santuario de Cristo Rey..... 11

¡Toma la vida en tus manos!..... 12

¡Toma la vida en tus manos!..... 14

La FSAR de España..... 16

VIII Encuentro Nacional de Fraternidades Agustinas Recoletas 18

Unión de las provincias de Santo Tomás de Villanueva, San José y Santa Rita22

La Recolección Agustiniana llega a Indonesia ..24

Monasterio de Nuestra Señora de las Angustias...26

Te lo dice Francisco28

San Fulgencio de Ruspe 32

Nuestros difuntos.....34

DISTRIBUCIÓN DE LA REVISTA

TOMA Y LEE Fraternidad seglar Oar-España, se envía a: ITALIA: Curia Generalizia, Comunidades de religiosos Oar.

ESPAÑA: Fraternidades, Curias provinciales, Comunidades de religiosos Oar, Monasterios y Casas de Monjas Agustinas Recoletas, Misioneras Agustinas Recoletas, Monjas Agustinas Descalzas.

AMÉRICA: Fraternidades: México, Costa Rica, Argentina, Brasil, Venezuela, Perú, Panamá, Guatemala, República Dominicana, Colombia. Curias, Vicarías, Delegaciones provinciales y Obispos: México, Costa Rica, Brasil, Argentina, Venezuela, Colombia, Perú, Panamá, Guatemala, República Dominicana.

Dirección y Administración: Fraternidad seglar OAR-España. Parroquia Sto. Tomás de Villanueva. C/. Recoletos, 2.

18004 Granada.
fraterseglaroar2017@gmail.com

Dirección:

Consejo Nacional FSAR- España
Ingresos: Fraternidad Seglar OAR-España. ccc. 2100-2127-17-0100163940 «La Caixa». C/ Cea Bermúdez, 63. 28003 Madrid

Preimpresión: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones, S.L., Granada.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril-Granada.

Depósito Legal: GR - 693-98

Antonio Larios. Presidente Nacional España FSAR

Nuevo curso, Nuevo trienio, Nuevo estilo de vida

Empezamos este nuevo curso de la mejor manera posible, reuniéndonos los hermanos en Madrid, para vivir un nuevo encuentro, el “VIII Encuentro Nacional”, haciendo de la fraternidad una comunidad viva donde nos planteamos nuevos retos –quizás no sean tan nuevos, sino antiguos que se actualizan y revitalizan-.

Si bien, el lema del Encuentro “Toma la vida en tus manos” nos ha recordado nuestra misión como Agustinos Recoletos seculares, no es menos cierto, que desde el día que emitimos nuestras promesas para entrar a formar parte

de la familia Agustino Recoleta, ya tomamos la vida en nuestras manos, y fuimos conscientes del SÍ trascendental que dimos a Dios, como respuesta a su llamada.

Ha sido providencial, el pararnos a recapacitar y a actualizar en este Encuentro, lo que supone y compromete el ser protagonistas de nuestra historia, tanto a nivel personal como a nivel de fraternidad, pues con el paso de los años –y en algunas fraternidades ya son muchos-, no hemos mantenido aquel fuego primero ni aquél sí sostenido, y sí hemos dejado que el polvo del camino nos vaya

borrando el ardor primero.

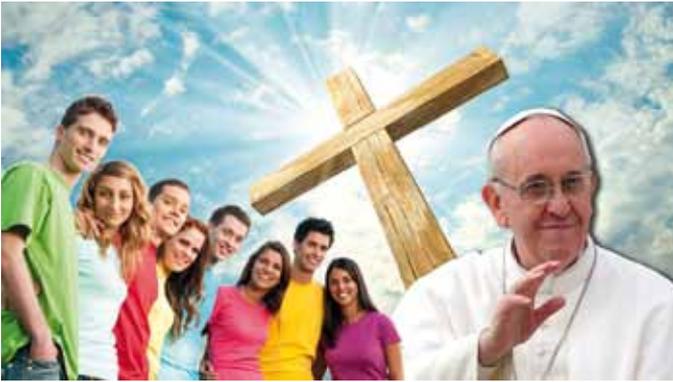
Nos hemos acomodado; no somos autónomos; a veces nos limitamos a asistir a las reuniones y oír las charlas; no vivimos suficientemente nuestro ser comunidad, sólo conocemos al hermano superficialmente; hemos de ser más creadores de comunión y vivir con “una sola alma y un solo corazón, in Deum”.

Porque, *“¿qué sucede cuando tomas la vida en tus manos? Algo terrible: Ya no tienes a quien echar la culpa”* (Fray Miguel Ángel Hernández, final de la charla I del Encuentro).



En la Iglesia. Unidos a Cristo

2 - a. Debido a su unión con Cristo, la Iglesia “no puede dejar de ser santa”; antes bien, a los unidos a ella nos hace santos y nos hace tender hacia la santidad, según aquello del Apóstol: “Porque ésta es la voluntad del Padre, vuestra santificación”².



Todos los bautizados estamos llamados a la santidad: “Porque esta es la voluntad del Padre, vuestra santificación”. Esta es la vocación primera, fundamental y universal. Luego, con el tiempo podrá haber otras llamadas, otras “vocaciones” específicas (laicado, matrimonio, sacerdocio, vida consagrada, etc.)

A todas ellas, a la primera o fundamental y a las específicas, debemos responder con prontitud, generosidad y plena disponibilidad. Sin vacilar, sin miedos que paralizan, sin apegos a otros intereses o caprichos, con el vigor del Espíritu en nosotros, con la ilusión mantenida a pesar de contratiempos que nunca faltarán, con un amor más fuerte que la muerte,

con la esperanza de llegar a la meta.

No estamos llamados a ser, un día, canonizados o a ser reconocidos como santos por la Iglesia. No es esa nuestra vocación. La canonización queda reservada a quienes vivieron su fe de manera heroica. Dios no nos pide que seamos héroes, aunque muchos, a través de los siglos, sí lo hayan sido. Nos pide sólo -y es mucho- que seamos fieles al evangelio de Jesús.

El Papa Francisco nos dice en la bellísima Exhortación Apostólica *Gaudete et Exsultate*: «No pensemos sólo en los ya beatificados o canonizados. El Espíritu derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo de Dios [...] Esa es muchas veces la ‘santidad de

la puerta de al lado’, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, ‘la clase media de la santidad’³.

La santidad es obra del Espíritu Santo que actúa en el corazón del creyente; es un proceso que dura toda la vida. Oigamos a san Agustín:

“Di a tu Dios: soy santo porque me santificaste; porque lo he recibido, no porque era de mi cosecha; por donación tuya, no porque yo lo haya merecido. De otro modo, comenzarías a injuriar al mismo Jesucristo nuestro Señor; pues si todos los cristianos, y los fieles bautizados en Él, fueron revestidos de Cristo, según dice el Apóstol: Cuantos en Cristo fuisteis bautizados, os habéis revestido de Cristo; si se hicieron miembros de su cuerpo, y dicen que no son santos, están injuriando la Cabeza, al no ser miembros suyos santos”⁴.

Pero es también tarea personal. “Sed santos, como yo soy santo” es un imperativo que todo creyente debe asumir y cumplir.

La santidad viene a ser fidelidad total al Padre, fidelidad inquebrantable al Hijo, fidelidad en el espíritu al Espíritu que lo anima. Aunque en ocasiones trope-

ceamos y caigamos. Fidelidad o santidad es seguir a Cristo en nuestra condición humana y pecadora. También la Iglesia es santa y pecadora.

Abundan los santos anónimos, creyentes con una fe recia, sencillos y humildes, generosos en su pobreza, de corazón alegre a pesar de las cruces del camino, con una religiosidad también sencilla pero rica en valores, esperanzados en el Dios de la vida de quien reciben todo don, aunque no sean plenamente conscientes de ello. Caminan hacia la Vida impulsados por el Espíritu.

Los “santos anónimos” -innominados para el hombre, pero registrados con sus nombres en el Libro de la Vida- viven abiertos siempre a Dios, como la tierra que se abre en surco para recibir la semilla que en ella germinará, al sol que le da luz y calor, y al agua que le da vida. Así los “santos anónimos”, -miles y miles, sin duda- que viven en actitud de apertura al Señor, de quien reciben luz y vida.

Si la tierra se “cerrara” en sí misma, ni el sol ni el agua podrían penetrar en ella. Si



quien se proclama creyente se “cerrara” en sí mismo por el egoísmo, la soberbia o la indiferencia, la gracia del Espíritu no podría penetrar en él. Dios se revela sólo a los sencillos y pequeños, no a los arrogantes o engreídos⁵.

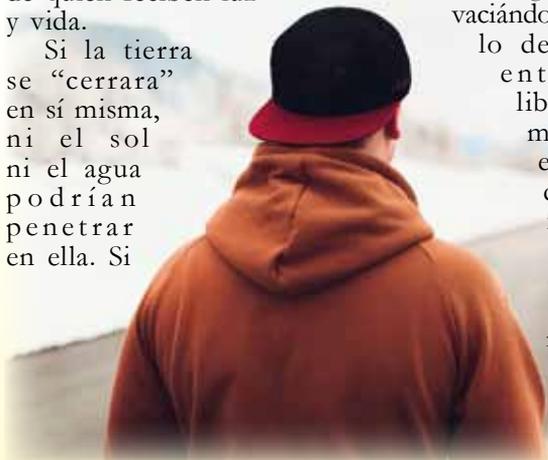
La santidad es una manera de seguir a Cristo vaciándonos de todo lo demás, para entregarnos libre y totalmente a Él en la medida de nuestras fuerzas. Y podemos, con la ayuda del Espíritu, mucho

más de lo que pensamos o creemos.

La santidad es el camino de la fe, animada por la caridad y mantenida por la esperanza. Será un camino oscuro muchas veces, pero seguro y cierto. El único que lleva a la vida. Porque la fe es ante todo adhesión, no tanto a una serie de creencias, cuanto a la persona de Cristo.

Si es adhesión, será también, por eso mismo, seguimiento. Somos seguidores de Jesús viviendo, en lo humanamente posible, su misma vida, cumpliendo su palabra, en comunión siempre con los hermanos.

La santidad es fruto del Espíritu, pero también tarea ineludible de todo creyente. Del Espíritu recibimos la gracia que nos santifica (la llamada gracia santificante), que Él infunde en nuestro





interior, como la semilla que penetra en la tierra bien dispuesta.

Unas palabras del Catecismo: “La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la gracia santificante o divinizadora, recibida en el bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de la santificación”⁶.

Todo miembro de la Fraternidad está llamado a ser santo. No tengamos miedo a la palabra o a lo que ella entraña y exige. Aquí cabe, en cierto modo, la pregunta que Agustín se hacía a sí mismo poco antes de su conversión: *Pero, ¿qué es lo que nos pasa? [...] ¿O es que sentimos vergüenza de seguirlos porque se nos han adelantado,*

y no nos da vergüenza siquiera el no seguirlos?.”

Para la reflexión personal o comunitaria

¿Estoy plenamente convencido de que Dios me invita y me llama a ser santo? ¿Por qué? Si así es, ¿qué resistencias encuentro dentro de mí para acoger su llamada y cumplirla?

¿Puedo hacer más las palabras de san Agustín “lo que tantos y tantas han podido, ¿por qué no nosotros?”. ¿Por qué no yo?

¿Qué admiro más en la vida de Agustín en cuanto santo? ¿Su sabiduría, su trabajo pastoral, su entrega incondicional a Cristo, su vida de oración, su dejarse conducir siempre por la gracia, su lucha contra el pecado, su humildad, su

“humanidad” y cercanía, su espíritu inquieto, su fe profundamente arraigada, su amor a Dios y a los hermanos...?

¿En qué podría imitarle para seguir mejor a Cristo y serle fiel, en lo humanamente posible, siempre y en todo?

¿Encuentro y valoro una vida de santidad en mis hermanos? ¿A qué me obliga o me compromete ser ante ellos testigo de Cristo, o, lo que es lo mismo, ser santo?

Notas:

1. Constitución *Lumen Gentium*, 39.
2. *1 Ts* 4, 3; *Ef* 1, 40
3. *G. et Ex.* 1, 6-7
4. *En. in ps.* 85, 4
5. *Cf. Mt* 11, 25
6. *Catecismo de la Iglesia Católica* 1999
7. *Conf.* VIII, 8, 19

Antonio Larios Lizama. Presidente nacional

El Consejo informa

Queridos hermanos, como seguro ya sabéis, en los pasados días: 5 al 7 de octubre, se celebró en Madrid el VIII Encuentro Nacional, de lo acaecido en el mismo se informa detalladamente en esta revista, tanto de las charlas como de las vivencias, en este enlace tenéis fotos del mismo:

<https://drive.google.com/drive/folders/17qTyKuLkjo7wCpbOyNDrSoCCLPoYFS5?usp=sharing>

Y en este enlace tenéis un video también del Encuentro: <https://youtu.be/T2mS3eBhnSQ>

En este Encuentro se vivió la Fraternidad y se palpó nuestro Carisma; fue un magnífico encuentro entre las fraternidades asistentes, una pena algunas ausencias, por mi parte os informaré de la Asamblea, en ella hicimos efectiva la unión de Provincias en la Orden, pasando de ser tres Provincias representadas en el Consejo a solo dos.

De acuerdo con los Estatutos se eligió como Presidente de la asamblea a D. Inocencio Mariscal Díaz, y como Escrutadores a D. Javier Barbed García y a Doña Mariola Fernández Delgado, tras producirse la votación y el recuento de los votos se reeligió a este servidor Antonio Larios Lizama para otro trienio, después se procedió a la elección de un Consejero por la Provincia de santo Tomás de Villanueva resultando elegida Doña Pepita Olivas Jurado y por la Provincia de san Nicolás de Tolentino resultó elegido D. Miguel Porras Luna. Espero que la ayuda del Espíritu Santo sobre este nuevo Consejo sea efectiva y guie nuestra labor, para bien de la Fraternidad, de la Orden y de la Iglesia.

Las conclusiones resultantes de este Encuentro fueron:

FORMACIÓN

1.- **Detectar y descubrir** en nuestras fraternidades locales a aquellos hermanos que veamos con dotes y cualidades para ir asumiendo responsabilidades en tareas de gobierno, animación y formación.

2.- **Abrir más espacios** a la participación en nuestras reuniones e involucrar en la conducción

de las mismas a aquellos hermanos que veamos preparados para dirigirlos.

3.- **Promover** en todas las áreas geográficas cursos y talleres de formación para líderes, con el objetivo de preparar y formar a los hermanos que puedan asumir tareas de gobierno, animación y formación de nuestras fraternidades locales.

4.- Seguir descubriendo la riqueza del Itinerario Peregrinos, profundizando en la sabiduría que encierra.

Retomar el estudio de la Regla de Vida.

Leer los testimonios de nuestros hermanos que nos precedieron y que nos ofrece la publicación "Lámparas ardientes".

ESPIRITUALIDAD

5.- Orar en nuestras reuniones teniendo a la Palabra de Dios como centro de la misma, a ejemplo de San Agustín, dando prioridad a la lectio divina.

COMUNIDAD

6.- Crecer en la escucha, la aceptación mutua, el perdón, la acogida de unos con otros y la paciencia para sobrellevarnos mutuamente en nuestras limitaciones "y por encima de todo está el amor que es el ceñidor de la unidad consumada" (Col 3, 13).

7.- Evaluar periódicamente los avances de la comunidad para corregirnos y no salirnos de nuestro camino como Peregrinos.

APOSTOLADO

8.- Somos apóstoles en virtud de la esencia misma de la vocación cristiana a la que hemos sido llamados (RV 5, 16). Por eso tenemos que estar disponibles para acoger la llamada que la Iglesia nos haga y que nos llega desde la Orden.

CARISMA E IDENTIDAD

9.- Dar testimonio alegre de la vocación a la que hemos sido llamados y seguir profundizando en nuestra identidad agustino-recoleta de volver constantemente al interior de nuestro corazón.

Una sola alma, un solo corazón. Caminemos unidos mirando hacia delante con la fuerza del Espíritu Santo.

Ocho nuevos seglares Agustinos Recoletos emiten sus promesas de vida en la fiesta de los Mártires Agustinos Recoletos en el Japón del siglo XVII

La iglesia de la Parroquia Santa Rita de Madrid, en la tarde del día 28 de septiembre, acoge la celebración eucarística de los mártires agustinos y agustinos recoletos en el Japón del siglo XVII, en la cual ocho nuevos seglares se comprometen ante la Iglesia a vivir el Evangelio por la senda de la espiritualidad agustino-recoleta.

En la monición de entrada se ofreció la semblanza de los ocho mártires recoletos en el Japón: cuatro frailes –los beatos Vicente de San Antonio, Francisco de Jesús, Melchor de San Agustín y Martín de San Nicolás– y cuatro seglares japoneses –santa Magdalena de Nagasaki, patrona de las Fraternidades Seglares Agustino-Recoletas, y los beatos Lorenzo Hachizo de San Nicolás, Agustín de Jesús María, de nombre Mancio, y Pedro de la Madre de Dios, nominado Pedro Kuhioe–.

Presidió la celebración el vicario de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, Rafael Mediavilla, con el que concelebraron agustinos recoletos de las casas de Madrid y el prior general, Miguel Miró.

Siete de los ocho nuevos seglares agustinos recoletos pertenecen a la Fraternidad de la Parroquia de Santa Rita y una, a la de la Parroquia de Nuestra Señora



de Buenavista, en Getafe (Madrid). El grupo se vio también acompañado de seglares agustinos recoletos de las parroquias madrileñas de Santa Mónica y de Santa Florentina, y por feligreses de la misma Parroquia de Santa Rita; pero de alguna manera todas las Fraterni-

dades se hicieron presentes al encontrarse en la celebración Antonio Larios Lizana, presidente del Consejo Nacional de las Fraternidades.

Los cantos litúrgicos estuvieron al cargo del coro de la casa de formación San Agustín de Las Rozas (Madrid), que, bajo la batuta del



profesor Bernardo Álvarez de Benito, interpretaron magníficamente todas las piezas musicales.

En la *bomilia* Rafael, después de expresar los motivos de alegría y agradecimiento por el acontecimiento que se estaba celebrando, expuso en un tono vívido las exigencias e implicaciones que la vida de fe supuso para los mártires japoneses, lo que, con las variantes de tiempo y lugar, plantea actualmente a todo seguidor de Jesús la vivencia coherente de la fe. Hizo una alusión especial a los ocho nuevos seglares agustinos recoletos, a los que propuso como ejemplo a seguir a los seglares agustinos recoletos japoneses mártires por su valentía en la forma de vivir y proclamar el Evangelio,

tanto personalmente como en el ámbito eclesial entre sus mismos paisanos.

El rito de la “emisión de las promesas de vida evangélica como agustinos recoletos” se realizó con toda solemnidad bajo la dirección del diácono Germán Antonio Antón y, una vez que el presidente de la asamblea los aceptó como miembros de la Fraternidad Agustino-Recoleta y partícipes de todos sus bienes espirituales, a cada uno se les entregó la “*Regla de vida*” y una *insignia* con el escudo de la Orden, como distintivo especial. El abrazo de paz que recibieron tanto de los concelebrantes como de todos los fraternos presentes fue la forma de expresar la acogida y

pertenencia a la Familia Agustino-Recoleta.

La celebración eucarística siguió su desarrollo ritual, pero la Comunión se distribuyó a todos los asistentes bajo las dos especies.

Después de la bendición final el prior general dirigió unas palabras de enhorabuena a los nuevos fraternos y de acción de gracias a Dios porque el carisma agustino recoleto sigue vivo en la Iglesia.

A modo de cierre el acto litúrgico se entonó el *himno a Nuestra Señora de la Consolación*, del agustino recoleto Domingo Carceller.

Después de la fiesta litúrgica prosiguió la fiesta en el salón parroquial compartiendo un refrigerio.

Reunión de la fraternidad del Postulantado de Méjico, con el Prior General fray Miguel Miró

La reunión de la fraternidad del Postulantado de Méjico, ubicada en Calzada del hueso, tuvo verificativo como de costumbre el tercer domingo de Septiembre. Nuestro coordinador el Sr. Guillermo nos informó que tendríamos la visita del Prior General, el Padre Miguel Miró, quien celebraría la Sagrada Eucaristía. También nos dio la charla de formación Fray Diego Armando, quien actualmente realiza su labor pastoral en el Amazonas de Brasil. El tema tratado fue el del libro de “Las Confesiones” de San Agustín. Profundizamos en la personalidad de Santa Mónica y de San Agustín, en el momento de la conversión de San Agustín



Sin embargo, la sorpresa más grande es que nos visitaron dos damas españolas que pertenecen a la fraternidad de las ciudades de Granada y de Monachil, España. En

lo particular, se quedó todo el día con nosotros Pepita Olivas de Granada. Al final de la sesión nos agradeció a todos la oportunidad de haber convivido con nosotros y conocer algo de la fraternidad del Postulantado.

Cabe aclarar que aquí se encontraban todas estas personas porque habían asistido a la reunión del CEAR, Centro de Espiritualidad Agustino Recoleta, que tuvo verificativo en Ahuatepec, pueblo muy cercano a Cuernavaca, Morelos. México.

Quedamos muy agradecidos con Nuestro Señor Jesucristo por habernos regalado esta oportunidad de conocer y convivir con nuestra gran familia o fraternidad seglar Agustino Recoleta.



Sylvia Chávez, Fraternidad de Méjico

II Peregrinación al Santuario de Cristo Rey en el Cubilete de integrantes de la Fraternidad y de la Comunidad del Aspirantado San Pío X, Querétaro, México

El domingo 19 de agosto, día especial para la Orden de Agustinos Recoletos en que se celebra al santo Agustino Recoleta Ezequiel Moreno, integrantes de la Fraternidad Santa Magdalena de Nagasaki y de la Comunidad del Aspirantado abordaron, de madrugada, con gran entusiasmo y fervor, el autobús que los llevaría a las faldas del Cerro del Cubilete en Silao, Estado de Guanajuato que es colindante con el Estado de Querétaro.

En esta ocasión fueron acompañados por los frailes Carlito Fernandes, formador de los aspirantes quienes también participaron, y José Arredondo, diácono, que, con el favor de Dios, será ordenado sacerdote el próximo domingo 26 de agosto.

La peregrinación tenía diversos objetivos: dar gracias, celebrar la fe en Cristo Rey, en un lugar de especial devoción para los católicos de México, recordar a San Ezequiel Moreno, misionero Agustino Recoleta, encomendar el inicio del curso de formación de los Aspirantes, pedir favores personales o comunitarios y disfrutar un día de convivencia como comunidad y fraternidad.

En un ambiente de alegría, llegaron a la base del

Cubilete, y la mayoría de los participantes comenzaron la caminata con el rezo del Santo Rosario, y el resto del grupo los esperó en la cima para reunirse posteriormente.

Después de recorrer más de 8 kilómetros en alrededor de dos horas, tiempo aproximado que les llevó a los peregrinos llegar hasta el Santuario coronado con una imagen de Cristo Rey, comenzó la celebración Eucarística presidida por Fray Carlito Fernandes, acompañado por Fray José Arredondo. Los aspirantes entonaron diversos cantos durante la misa, en la cual hubo un ambiente de devoción y recogimiento. Al finalizar, los asistentes a la



Celebración fueron rociados con agua bendita.

A los pies de la imponente imagen, el formador y los aspirantes cantaron el himno a Cristo Rey, dando un ambiente muy especial.

La jornada continuó con un paseo a la Ciudad de Guanajuato en donde los asistentes convivieron fraternalmente y degustaron de los alimentos propios de la región del Bajío de México.

Arribaron finalmente al Aspirantado San Pío X, dando gracias por la oportunidad de vivir esta experiencia como Familia Agustino Recoleta.



¡Toma la vida en tus manos!

¿Qué es lo que yo percibo en las Fraternidades para parecerme importante reflexionar sobre esto?

Me ha tocado trabajar y conocer bastante las Fraternidades no sólo en España sino también en América. He sido durante 9 años asesor espiritual de la Fraternidad de Belém do Pará (Brasil) y ahora en estos tres últimos años he sido asesor espiritual de la Fraternidad de Monachil. Sí a eso unimos que como Provincial he tenido el privilegio de visitar, escuchar, animar y conversar con todas las Fraternidades de la Provincia en Argentina, Brasil, España y Venezuela, significa que lo que voy a decir no es una ocurrencia, sino que tiene sólidos fundamentos, por lo menos a nivel de la Provincia de Santo Tomás de Villanueva.

Me alegraré mucho si algunos de los presentes me pudiera decir: “nosotros no nos encajamos en eso que estás diciendo”. Me alegraría mucho que cada vez fueran más los que dijeran: eso era antes, ahora ya no somos así.

Partir de la realidad ¿qué es lo que yo veo?

Veo que en general hay una gran dependencia de la Fraternidad del asesor es-



piritual. En muchos lugares cuando por algún motivo el asesor no está la Fraternidad no se reúne.

Veo que durante muchos y muchos y muchos años las reuniones de la Fraternidad consistían (y pongo el verbo en pasado) aunque es más por deseo que realidad, consistían en la charla del asesor espiritual con el rezo de víspera y poco más. ¿Y sobre qué era la charla? Sobre lo que el asesor espiritual considerase oportuno. Casi siempre charlas sustanciales y bien preparadas, pero en las que casi nunca los hermanos tuvieron oportunidad de influir o decidir.

Veo que nos hemos acomodado y que en el fondo nos parece bien que las cosas fueran así. Siempre ha sido así. Hemos envejecido viendo que las cosas son así. No hemos hecho autocrítica. De esta manera lo único que tenemos que hacer es asistir, sentarnos y escuchar la charla y cuando termine volver a casa. En el fondo, tal vez no

sea lo mejor, pero sí lo más cómodo.

Veo y lo he presenciado muchas veces en los retiros espirituales que me han invitado a dirigir, que la única preocupación de los que están al frente de la Fraternidad es encontrar un religioso que les diga que acepta dar de adviento o cuaresma. ¿Sobre qué? “Sobre lo que usted quiera, padre”, suele ser la respuesta. “Usted sabe mejor que nosotros lo que necesitamos”.

Veo que algunas fraternidades, las menos, se han convertido en grupos de estudio de san Agustín. Saben mucho sobre san Agustín, pero saben poco de la vida del hermano que se sienta a su lado

¿QUÉ SIGNIFICA TOMAR LA VIDA EN LAS MANOS?

Significa hacerte responsable de tu propia vida. Significa tomar tus propias decisiones, significa que tú

tienes que tomar el rumbo y camino que consideres que es mejor para ti; significa que no puedo dejar que los otros decidan por mí, porque nadie mejor que yo sabe lo que quiero para mi vida y más me conviene. Hay que coger la vida como se coge a un toro por los cuernos, de frente y por uno mismo.

Tomar la vida en las manos significa colocarte al mando de tu existencia, dejar de ser espectador de la vida para convertirte en el protagonista de cada uno de tus días.

Tomar la vida en mis manos significa preguntarme ¿qué quiero de mí? ¿Qué espero de mí? ¿Por qué camino quiero andar? ¿Por dónde quiero ir? ¿A dónde quiero llegar? ¿Cómo sueño mi vida? ¿Qué marcas quiero dejar a mi paso por este mundo? ¿Cómo me gustaría verme de aquí a unos años?

Tomar la vida en mis manos significa preguntarme por las cosas importantes que deben marcar mi peregrinación por este mundo. Esas cosas que para uno son fundamentales, van configurando nuestro talante: Uno puede ir por la vida mirando a las musarañas, desconectado de todo y de todos, a su bola como decimos ahora; o puede ir también mirándose al ombligo, preocupado únicamente consigo y sus cosas, o puede ir mirando, pendiente y atento de aquellos que pueden necesitar de mí. Son las distintas formas de recorrer un mismo camino. Los tres caminan por



el mismo camino, pero con talentos distintos y puede que con objetivos e intereses bien dispares.

Tomar la vida en las manos es descubrirme como el protagonista de mi propia historia. Y todo ello implica no asegurarme en un sistema de vida sino ser capaz de redescubrir la profundidad de la vida.

Tomar la vida en las manos significa hacerse consciente de esos hilos desde los que nos movemos y que nos han traído hasta el presente.

Tomar la vida en las manos significa ser fiel a sí mismo, significa que uno no es dependiente y es capaz de decir que sí o que no cuando tiene que decirlo. Es entender que no puedo dar razón de mí mismo si no es desde mí mismo y esto supone un grado muy elevado de libertad interior. Ser fiel a sí mismo no es hacer lo que a uno le gusta, aunque a veces sí.

Nadie en su sano juicio se sube en el primer tren o autobús que pasa. Lo primero que hacemos es cerciorarnos del destino: ¿A dónde va este tren? En función de donde quiera ir yo me subo o no me subo.

Sin embargo, muchas veces podemos dar la impresión de que nos hemos metido en el autobús de la Fraternidad sin saber cómo y dónde va a terminar este viaje.

No podemos confundir, tomar la vida en las manos con ser responsable. Hay gente muy responsable que nunca ha tomado la vida en sus manos, que no ha construido una historia personal desde su centro personal, no se ha hecho sujeto de su propia historia, va respondiendo a las expectativas de los demás, al sistema ideológico donde se mueve y funciona muy bien, son de las personas que consideramos muy valiosas; pero por dentro, no han tomado la vida en sus manos. Porque tomar la vida en las manos supone asumir la soledad radical de la propia libertad. Y tenemos pánico a esta soledad.

Y para terminar esta breve exposición sobre lo que significa tomar la vida en las manos, voy a decir una cosa que puede sonar muy paradójica: tomar la vida en tus manos es dejarle a Dios la iniciativa de tu vida. A veces pensamos que hemos puesto nuestra vida en manos de Dios, pero... si a veces no te pertenesces, solo cuando hay una gran auto posesión de uno mismo puedo entregar mi vida a Dios, porque si no me poseo... ¿qué le voy a entregar a Dios? Solo palabras bonitas y buenas intenciones. Solo cuando me pertenezco, puedo tomar eso que es mío, mi vida, que me pertenece y entregársela al Señor.

¡Toma la vida en tus manos!

Llamada del Señor

Personalizando este precioso lema, **“Toma la vida en tus manos”**; soy consciente de la profundidad que tiene, porque “tomar mi vida en mis manos”; me cuestiona, me remueve la fibra, me interpela, me hace pensar que es mi persona, es **MI SER**, el que tiene que reaccionar y abrir las manos al mundo, a la vida, al compartir, al hermano.

El Evangelio de Mateo 20,3-4 dice: “Salió luego hacía las nueve de la mañana, vio a otros que estaban en la plaza desocupados y les dijo: “Id también vosotros a mi viña””. **Esto es una llamada de Jesús**, Él se dirige a cada uno de nosotros, a cada hermano. La misión de evangelizar corresponde a todos, el Espíritu Santo rejuvenece la Iglesia, y así surgen nuevos testigos de santidad y participación de laicos en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios, y en la catequesis.

Esto es una acogida al llamamiento de Cristo a trabajar en su viña, porque a cada uno de nosotros nos llama el Señor a ser activos, a hacernos conscientes y responsables en la misión de la Iglesia. En el mismo capítulo 20 de Mateo, en los versículos 6 y 7 dice: “Todavía salió a eso de las cinco de la tarde, vio a otros que estaban allí, y les dijo: “¿Por qué estáis aquí todo el día parados?”. Le



respondieron: “Es que nadie nos ha contratado”. Y Él les dijo: “Id también vosotros a mi viña”.

Es la voz y el sueño del Señor, es lo que el Señor quiere de nosotros, que acudamos a su viña, que nos hagamos activos y partícipes de su misión de salvación; que movidos por la fe; y convencidos que es el Espíritu del amor de Dios el que nos llena y nos conduce; podamos ser capaces de ser testigos de su presencia y de sus designios en nuestra vida; porque a lo que **el Señor nos invita es a “tomar la vida en nuestras manos”**... nos interpela para que orientemos todas nuestras fuerzas en la construcción del Reino de amor, de hermandad, y de fraternidad.

Y no caigamos en el error de pensar que no hay nada que hacer, que ya hicimos todo lo posible; NO; porque es ésta la viña del Señor, y **aquí estamos llamados a vivir su misión...**

Hagamos siempre presente el pensamiento de San Agus-

tín: “Nos has hecho, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”.

Y esta inquietud de corazón nos tiene que hacer vibrar no para **pertenecer a la Iglesia, sino para ser Iglesia**. El bautismo nos hace hijos de Dios, nos une a Jesucristo y a su Cuerpo, que es la Iglesia, nos unge en el Espíritu Santo, esto es un nacimiento, una llamada del Señor, a “tomar mi vida en mis manos”; allí en mi viña personal, en mis oraciones, en mi vida familiar, en mi trabajo del día a día.

Carisma Agustiniiano

Fraternidad Seglar Agustino Recoleta... que chévere...qué reto... ¿a qué me comprometo?... ¿qué me pides, Señor?... qué necesitas de mí?...

Quiero tomar la vida en mis manos, que mi vivencia en la Fraternidad sea lo que Dios quiera que sea. Anhelo ver frutos en mi vida perso-

nal como hermana fraterna y también comunitaria. Al plantearme este lema "Toma la vida en tus manos"... la razón encuentra respuestas pero cuando busco en mi interior siento una inquietud por el compromiso, ¿pero cuál compromiso?...

¿Realmente estoy comprometida?... a qué me comprometí cuando hice las promesas de la Fraternidad? Los pilares del Carisma Agustiniiano me interpelan y hacen brotar sentimientos que aunque les quiero dar rienda suelta, siento miedos que me frenan, y hacen que mi respuesta sea débil y tardía... esos pilares de **INTERIORIDAD, CARIDAD Y COMUNIDAD** son mi compromiso de lucha, de esfuerzo personal.

Vivir en la Fraternidad con ilusión y esperanza, con amor, es una Gracia de Dios; necesito aprender a reconocer mis errores y a pedir perdón por ellos, y precisamente la acogida, la hermandad fraterna me hace descubrir lo que Dios quiere de mí... **Eso es "tomar la vida en mis manos" y ACTUAR en consecuencia...**no quedarme en el reconocimiento sino poner mi alma y corazón en eso que el Señor me pide que haga.

"Tomar la vida en mis manos" me invita a trabajar la unidad, la aceptación, a través del respeto, la escucha y la apertura a los testimonios de nuestros hermanos fraternos, y a recibir a nuevos hermanos con alegría; porque es el Señor quien llama y el Espíritu Santo quien atraviesa el corazón de la humanidad entera.

Respuesta al Compromiso

Quiero tomar mi vida en mis manos, y en el compartir fraterno, testimoniar los valores de sencillez, humildad, aceptación, acogida, e ilusión para hacer vida el evangelio.

Que se vea en nosotros, la alegría de ser Agustinos Recoletos, que mi vida, y la de mi Fraternidad esté llena de propósitos, que nos hagan sentir el amor de Dios en la entrega, y podamos ser sus instrumentos de caridad y misericordia.

Personalmente quisiera que la sabiduría de San Agustín llegue a muchos, y que cada vez, seamos más los que nos sintamos atraídos por esas enseñanzas. Y que éste carisma nos ayude a vivir como mejores cristianos, y a compartir con tantos hermanos en la fe; y que espiritualmente crezcamos como Hermanos Agustinos Recoletos.

TOMAR LA VIDA EN NUESTRAS MANOS nos invita a vivir una mayor apertura a los demás, a llevar la Palabra a cuantos podamos, y que esa búsqueda de San Agustín sea nuestra también, que no nos cansemos de buscar la Verdad, de querer sentirla y así ser verdaderos testigos del amor de Dios.

No nos conformemos con aparentar ser cristianos, tenemos que buscar para encontrar, ¿cuántas ocasiones se nos presentan en nuestro día a día, para anunciar a Cristo con la Palabra, para ser testigos de la fe...? **La caridad de Cristo nos**

llama a "tomar la vida en nuestras manos" y actuar. No nos quedemos en la teoría, tenemos que convencernos que todo se debe ver a la luz de la fe, que podemos crecer por la acción con los hermanos, y así **"ser Iglesia"**.

Cuando se instauró el proceso de revitalización en la Orden el Prior General decía: "La revitalización es para nosotros un reto que es necesario afrontar desde la esperanza y la seguridad que nos da el Señor".

Esto es un llamado ahora a nosotros como fraternidad a tomar la vida en nuestras manos, afrontemos este reto con ilusión y convicción de que la luz del Espíritu Santo nos guía...La Fraternidad Seglar está viviendo un momento histórico y protagónico dentro de la Orden, y tenemos que responder a los retos de la Nueva Evangelización, haciendo hincapié en el discernimiento, de cuáles son las necesidades reales de la Iglesia, en el tiempo que vivimos y en la viña en la que el Señor, nos llama a trabajar.

De nosotros, los seglares, se requiere audacia, sacrificio y pasión para dar vida a esta familia religiosa y a todos los llamados a ella inspirados en la Palabra Sagrada. Es éste nuestro tiempo de **"tomar la vida en nuestras manos"**, de tomar decisiones, discernir qué es lo que el Señor nos pide, conscientes de nuestra debilidad. El bien de la fraternidad ha de estar en vivir con fidelidad, y alegría el carisma de la Orden y anunciar el Evangelio.

La Orden Agustino Recoleta se encuentra en una realidad concreta, en el hoy, y nos necesita, quiere un verdadero encuentro entre pastores y seglares, es necesario poner el carisma agustiniano, que nos ha acogido, al servicio de la Orden, al servicio del hermano, al servicio de la Nueva Evangelización, la llamada del Señor nos tiene que remover personalmente, y así luego, integrarnos en una responsabilidad comunitaria, con humildad y disponibilidad para seguir a Jesús, y que sea Él quien nos guíe.

Nosotros como parte de la Orden no podemos quedarnos fuera de la revitalización, los hermanos seglares debemos asumir los signos de los tiempos.

La Orden se ha esforzado y ha sido generosa al facilitarnos procesos de formación, esto nos conduce a una maduración personal y comunitaria, desarrollando capacidades y posibilidades de definición de lo que queremos, de lo que deseamos; así como de lo que no nos es posible alcanzar.

Dios nos quiere tal y como somos. Pongamos nuestra vida en las manos de Dios.

El Señor nos llama a su viña, no nos quiere ociosos, y nos dice que creer en la vida en abundancia es posible, y además necesario “hasta hacernos todos nosotros una sola alma, y un solo corazón, dirigidos hacia Dios.”

Quiero tomar mi vida en mis manos... y ponerla en manos de Dios.

La FSAR de España, comprometida a tomar la vida en sus manos

Más de 70 seglares agustinos recoletos participaron en el VIII Encuentro nacional que tuvo lugar en Madrid con el lema “Toma la vida en tus manos”. El Prior general compartió y presidió la eucaristía de clausura en la que les pidió ser “creadores de comunión” en sus familias y sus entornos



Tomar la vida en las propias manos es un reto para cualquier persona. Desde este fin de semana es un desafío más para la Fraternidad Seglar Agustino Recoleta (FSAR) de España. Del 5 al 7 de octubre, todas las comunidades del país se dieron cita en el VIII Encuentro nacional que tuvo lugar en Madrid. Los seglares agustinos recoletos compartieron experiencias y testimonios en tres días de comunión en la que reflexionaron acerca de su papel en la sociedad y su labor como Iglesia bajo el lema “Toma la vida en tus manos”.

El encuentro nacional concluyó con la asamblea

en la que fue elegido el presidente y los consejeros. Antonio Larios fue reelegido presidente de la FSAR de España, cargo que venía desempeñando desde 2015. Asimismo, por primera vez, la asamblea eligió a dos consejeros, ya que se hizo efectiva en este órgano la unión de provincias Santo Tomás de Villanueva y San José que se efectuará en los próximos días. Los tres seglares elegidos conformarán el Consejo nacional, que a su vez decidió quién otorgará los puestos de secretario, tesorero y responsable de formación. “Es el encuentro nacional en el que se reúnen todas las Fraternidades de España para convivir y

ponerse en sintonía”, indica Antonio Larios.

“Tomar la vida en tus manos” es una expresión que puede entenderse desde distintos puntos de vista. El asistente interprovincial de la FSAR en España, el agustino recoleto Miguel Ángel Hernández, aportó la visión que desde el carisma Agustino Recoleta se debe realizar a este lema. Fue complementada de manera perfecta por el testimonio Maricela Valles, seglar agustino recoleta de Venezuela, quien relató en primera persona la situación que miles de venezolanos sufren diariamente.

El Prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, Miguel Miró, y la Superiora general de las Misioneras Agustinas Recoletas, Nieves Mari Castro, acompañaron a los miembros de la Fraternidad Seglar en la mañana del domingo, junto a los priores provinciales de Santo Tomás de Villanueva y San José, el

Vicario general, José Ramón Pérez, y el Vicario provincial de Nuestra Señora de la Candelaria.

El lema propuesto significa, para Miguel Miró, “responder a la llamada del Señor con confianza y con libertad”. El mejor resumen es “dejarnos en las manos de Dios”; así se toma realmente la vida en las propias manos. El Prior General presidió la eucaristía de clausura del encuentro en la que pidió a los presentes dejar “que Dios moldee nuestra vida, nuestra familia y nuestra familia espiritual” y ser creadores de comunión con humildad.

Para la Superiora General de las MAR, “tomar la vida en tus manos” es “un llamado muy fuerte al encuentro consigo mismo y con Dios, proyectado en la vida de comunión”. Es en resumen el fin de la fraternidad: “un compromiso de vida en comunidad, lo que responde a nuestro sentir cristiano”.

“El carisma agustino recoleto es de la Iglesia y es vivido por los religiosos y religiosas, pero también los seglares se sienten interpelados y motivados, y quieren vivir esta experiencia espiritual de San Agustín”, dice Miró sobre la Fraternidad Seglar. Es algo compartido también por el presidente de la FSAR: “Sin tener un hábito ni una insignia, cuando nos vean que digan ‘ahí va un Agustino Recoleta’”.

La FSAR elaboró varias conclusiones del encuentro nacional. Entre ellas, la necesidad de evaluarse con más frecuencia, la importancia de ser apóstol y estar disponible a la llamada de la Iglesia, o el dar testimonio de la identidad agustino recoleta. Para Carlos María Domínguez, Prior provincial de Santo Tomás de Villanueva, el reto está en “tender puentes con las JAR -Jóvenes Agustinos Recoletos- para que, cuando dejen de ser jóvenes, puedan pasar a la Fraternidad Seglar”.



VIII Encuentro Nacional de Fraternidades Agustinas Recoletas

Se ha celebrado el VIII Encuentro Nacional de Fraternidades agustino-recoletas los días 5-7 de octubre en Madrid. Asistieron las fraternidades de Chiclana, Getafe, Granada, Madrid:(santa Mónica, santa Florentina, santa Rita), Monachil, Motril, y Valladolid y por parte de los PP. Agustinos-Recoletos el Prior General, fray Miguel Miró, los Piores Provinciales (fray Carlos María y fray Daniel), la Superiora General MAR (Nieves M. Castro), los Asistentes Espirituales del Consejo Nacional (fray Miguel Ángel Hernández, fray Severiano de Cáceres y Fray Antonio Antón), y el Asistente Espiritual de la Fraternidad de Motril, fray José Miguel.

La tarde-noche del viernes día 7 comenzó el Encuentro en la residencia de las Esclavas de Cristo Rey. Esa primera noche asistimos a una emocionante hora santa/vísperas en la que cogimos fuerzas para aprovechar la intensa convivencia a la que fuimos convocados.

Ya conocíamos al desbordante fray Antonio Antón lo que no hizo sino remarcar el entusiasmo que recordábamos de él y su trepidante vozarrón con el que dirigió

el acto, animando lo más íntimo de nuestro corazón. Su canto fue coprotagonista de todo el encuentro.

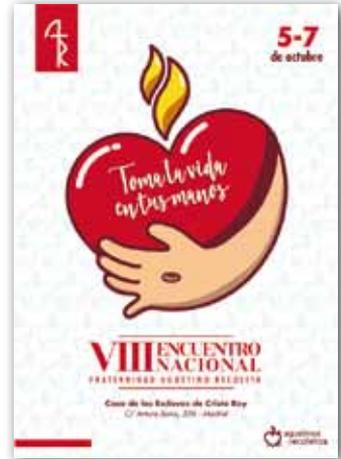
Y llegó el sábado, día cumbre pues en este día el padre Miguel Ángel Hernández debía explicar el tema que él mismo decidió como base del Encuentro: **TOMA LA VIDA EN TUS MANOS**, lema repetido a lo largo de los días y que será nuestro objetivo en los tres años que restan hasta el próximo Encuentro.

A las ocho y media laudes cantados y dirigidos por fray Antón con su irrefrenable estilo, a las nueve desayuno y a las diez tuvo lugar el **Informe del Presidente del Consejo Nacional**, D. Antonio Larios.

Temas tratados

- **Estado actual** o realidad de las fraternidades:

Actualmente existen 13 fraternidades, compuestas por 294 hermanos, más 44 en proceso de formación, de los que 21 harán las promesas el día 23 de noviembre. Tan sólo estamos en este Encuentro un tercio de los hermanos y cuatro asistentes espirituales, lo que nos hace insistir en la necesidad de revitalización.



- Grado de **cumplimiento** de las conclusiones adoptadas en el VII encuentro del 2015, a saber, **revitalización** poniendo en lugar preeminente el sentido de la **comunidad** lo que conduce a la oración comunitaria como encuentro con Jesucristo y los hermanos, así como la **escucha** y **servicio**. El tema de la **formación** con el compromiso de **crear una escuela de formadores**, otra de las conclusiones, se ha llevado a la práctica.

Con tal intención el Consejo como responsable y vigilante de que se cumplan los acuerdos pasó una encuesta a todas las Fraternidades, contestada por la mitad de ellas; las conclusiones obtenidas por el Consejo han sido positivas; de ellas se desprende que hemos crecido, hemos perfeccionado valores, esta-

mos más unidos, aunque aún falta subir unos escalones más en cuanto al **diálogo y escucha**.

- Valoración de las **dinámicas** seguidas en las fraternidades. Se reconoce el valor del itinerario **PE-REGRINOS** como vehículo afortunadísimo de formación. Se reconocen como tiempos fuertes muy valorados los **retiros** compartidos y la práctica de **Lectio divina**.

- Debemos reconocer cada Fraternidad como **lugar teologal**, por lo que Cristo está en el centro y es inadmisibles cualquier roce porque nos consideramos creadores de comunión.

- En cuanto asistencia a las actividades no valen excusas, se convoca con tiempo, se planifica con tiempo. Oración en común y reuniones dan vida. Al contrario, desaniman las suspicacias, protagonismos, falta de entrega, etc.

- **Evaluación de la labor del Consejo**. Coinciden sus miembros en que se han cumplido los objetivos, se ha unificado la formación (**IFAR**), han realizado **visitas**, estas pretenden hacer ver a las Fraternidades que no están solas y a la vez el Consejo capta una visión global de las mismas, se elabora la revista **"Toma y lee"**, en resumidas cuentas, se les ha dedicado tiempo, esfuerzo, servicio y mucho cariño a las Fraternidades.

- El Consejo ha recibido diversas **propuestas**: recordar las conclusiones de los

encuentros trienales; reunión de los Presidentes al menos una vez al año; informar de la actividad del Consejo (aunque ya se informa cada tres meses en la revista); conseguir asistentes espirituales que amen la fraternidad y potenciar la convivencia.

Añade el Presidente que para animar a formar parte de las fraternidades debiera bastar con ser "atractivos" mediante nuestro **testimonio**, dar testimonio es **SER**, el mejor apostolado que junto con vivir la comunidad animará a los que nos rodean.

Una figura muy en consonancia con el lema "tomar la vida en las manos" es sentirnos motores, **locomotoras**, no remolques, todo esto con vistas a llegar a ser **autónomos**.

Y resumiendo en conceptos: Implicación, oración comunitaria, unión, testimonio, coherencia, apostolado y formación común en todas las Fraternidades siguiendo el itinerario formativo Peregrinos.

Una vez que acabó el presidente del Consejo su intervención, la Consejera y Encargada de Formación del mismo D^a Pepita Olivas tomó la palabra. Hizo un re-

corrido de su mandato en los últimos tres años insistiendo en que ha valido la pena el esfuerzo, la línea del Consejo ha sido **escuchar** nuestras necesidades para transmitir las a los Asistentes Espirituales del Consejo, durante el segundo año se trató de vivir el "Año de la santidad", en sintonía con la Orden Agustino Recoleta, así como potenciar la comprensión del itinerario formativo; y su interés en el tercer año se centró en motivar y animar a preparar entre todos este Encuentro y asistir al mismo, para decidir entre todos, cómo queremos marcar el rumbo de nuestra fraternidad el próximo trienio. Para todo lo anterior y para lo que nos espera -tomar la vida en nuestras manos- ve como imprescindible el programa de peregrinos o IFAR, que nos enseña el camino de santidad agustiniana mediante la práctica de la Interioridad, de seguir la señal que es el mismo Cristo, de volver a nuestros corazones y de hacer buenos propósitos o conversiones.

Nos comunica, para finalizar que ha participado recientemente en el Encuentro de Méjico y que nos trae un ingenioso proyecto que pronto dará a conocer: los CEAR.

Tras un descanso comenzó el plato fuerte del Encuentro, un denso, claro y rotundo análisis de la situación interna de las Fraternidades y la necesidad de autonomía, la necesidad de dar un paso al frente y...



TOMA LA VIDA EN TUS MANOS

El padre Miguel Ángel Hernández, creador del tema que copiaría el Encuentro, dio a conocer su opinión sobre el estado de las Fraternidades

No quedó aquí todo, como colofón el padre Miguel Ángel citó un texto de las *Constituciones de los Agustinos Recoletos* que encontró providencialmente, un texto oportunísimo para el tema del Encuentro y que podría haber sido un epílogo.

“Presten especial atención a la formación de un maduro laicado cristiano, ya que ninguna comunidad eclesial goza de plenitud de vida sin la presencia activa de los laicos. Por lo cual, reconozcan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia, encomendándoles cargos en servicio de la misma, dándoles oportunidad y libertad para actuar e, incluso, para emprender obras por iniciativa propia”.

Tras esta hora y media de concentración y atención nos relajamos y pasamos en grupos de diez personas a reunirnos para responder unas cuestiones planteadas por el ponente referentes a concretar la actitud que debemos adoptar para tomar la vida en nuestras manos y hacer *las propuestas oportunas*; de nuevo, oración, coherencia, escucha, interioridad, humildad, comunidad y for-



mación fueron los términos que más aparecieron en los debates.

Después de la comida comunitaria nos dirigimos, a las cuatro y media a una charla llena de frescura a la vez que intensa. La ponente fue una hermana venezolana, Maricela Vallés que con un tono de voz suave y persuasivo nos dejó encantados.

Comenzó su intervención con unas imágenes de un buitre desde que rompe el cascarón hasta que vuela solo, un símil con nuestra alma, Dios, nos cría, nos mimaba, con alegría, con empeño, vamos madurando, el buitre cambia sus plumas, crece, intenta volar, antes salta aún no vuela, llegará su momento, llegará nuestro momento y volaremos, desplegaremos las alas y tomaremos la vida en nuestras manos, con libertad. Algo así es lo que intentó hacernos ver Maricela.

Para acabar recomienda que seamos activos en la viña en que el Señor nos ha colocado con **“una sola voz y un sólo corazón”**.

Y antes de retirarse la ponente nos dejó unas cuestiones (¿qué hacer para testimoniar la fe, dejo que actúe el Espíritu Santo?, ¿qué experimento cuando oigo el compartir de un hermano?)

para responderlas en grupo con vista a las *propuestas* que saldrán de este Encuentro para los tres años próximos.

Esta charla y la de fray Miguel Ángel Hernández, ya se encuentra extractada en las páginas de esta Revista.

Por la tarde celebramos la eucaristía y vísperas también cantadas con fray Antonio Antón, luego cena y noche festiva con actuaciones del padre José Manuel Durán que nos presentó su libro disco, representación teatral por el grupo de Monachil muy divertida y aplaudida, recitado de poesía y otras actuaciones más.

A las doce horas acabó el día grande del Encuentro.

Domingo 7 de octubre día de la Virgen del Rosario.

Laudes, desayuno y **conclusiones del Encuentro**.

Toma la palabra el padre Miguel Ángel Hernández para presentar una a una las propuestas a que hemos llegado en este Encuentro y que deberán ser tenidas en cuenta en todas las Fraternidades existentes en España. Se harán públicas en este mismo número de la revista “Toma y Lee” y también se enviarán a todas las Fraternidades, junto con las charlas completas, para que se saboreen en las Fraternidades.

A continuación, el Presidente invita a la madre Nieves M^a, General de las Misioneras Agustinas Recoletas, a que diga unas palabras. Así lo hace. Nos anima a seguir el camino de san Agustín que es el

de Cristo, somos la sal y la esperanza del mundo. Nos pide que seamos cada vez más autónomos y que no dejemos de buscar el bien, la justicia, la comunión de bienes y de vida, la comunión con la Iglesia, el apostolado, la misión y una espiritualidad rica en interioridad y conversión, en escucha asidua de la palabra y las enseñanzas de san Agustín. Nos agradece que llevemos sal y luz a quien lo necesite.

El Padre Provincial “en salida” Carlos María, provincial de santo Tomás de Villanueva hizo una intervención llena de optimismo y simpatía que todos agradecemos, nos confió que de su corazón sólo podía salir dar **gracias**, sentimiento recíproco. Afirmó que ha visitado en los últimos tres años Fraternidades de su provincia a las que agradece y pide que se mantenga el sentido de responsabilidad y perseverancia, así como la asistencia a las actividades, el fuerte compromiso y la Oración por los jóvenes novicios. Continúa dando las gracias por el sentido de **familia** que se respira. Nos anima al decir que ojalá la JAR sean un semillero para las Fraternidades.

Cierra su intervención deseando que tomemos la vida en nuestras manos, pero casi le parece mejor que pongamos nuestras vidas en las manos de Dios en la eucaristía que vamos a celebrar a continuación.

El padre Daniel, provincial de San José, “también

en salida”, nos dice que se une a las palabras de agradecimiento del padre Carlos María y que considera que tiene mucho que aprender de nosotros, los laicos de las Fraternidades, que las conclusiones que alcancemos también deben llevarse a cabo en la comunidad de frailes. Nuestro reto es ser testigos en estos tiempos adversos, nos desea que crezcamos y nos hagamos significativos en el mundo.

Se requiere al Prior General, padre Miguel Miró, para que diga unas palabras, se excusa, hará la homilía, a continuación, pese a eso reflexiona sobre la frase “volver al corazón”, para él, dice, es entrar en el corazón a encontrarse con Cristo para mirar el futuro con esperanza. Se habla de un mundo adverso pero el mundo es obra de Dios y nos toca participar en él para transformarlo y llevarlo al Padre.

Cristo nos convoca, nos llama a trabajar, valora el esfuerzo de los laicos, nos invita una vez más a ser **creadores de comunión**.

Nos bendice a todos y a nuestras familias y así concluyen las intervenciones de unos y otros.



Elecciones

Y por último las elecciones de Presidente y Consejeros para los próximos tres años. Se votan los cargos y el resultado es: Presidente D. Antonio Larios, Consejera por la Provincia de santo Tomás D^a Pepita Olivas y Consejero por la Provincia de san Nicolás D. Miguel Porras. Participamos 64 votantes, todos electores y elegibles.

Enhorabuena a los elegidos.

Y finaliza el VIII Encuentro de las Fraternidades con la eucaristía concelebrada por ocho Padres Agustinos Recoletos, el Padre General Miguel Miró nos recordó en su homilía que siendo ese domingo el día del matrimonio/familia leamos los puntos 9-10 de la Regla referidos a los Agustinos como familia -incluyendo en ella a las Fraternidades- continuó animándonos a ser transmisores de esperanza, y nos advirtió que el futuro no es una amenaza sino una oportunidad, “la Fe es kairós/oportuna” dijo.

Y entre cantos acabamos el VIII Encuentro Nacional de Fraternidades Agustino Recoletas, llenos de ilusión por llegar a nuestros respectivos destinos y comunicar lo que es **TOMAR LA VIDA EN NUESTRAS MANOS**.

Muchas gracias al padre Miguel Ángel Hernández alma de este Encuentro y a todos los que han decidido dar un paso adelante en su itinerario.

Las provincias Santo Tomás de Villanueva, San José y Santa Rita, unidas en una sola alma

Las provincias efectuaron su unión al comienzo del 36º Capítulo provincial de la provincia Santo Tomás de Villanueva, que se inició el mismo día de la festividad del santo agustino en Monachil (Granada, España). La Orden de Agustinos Recoletos culmina de esta forma su proceso de reestructuración.

En el Capítulo general que la Orden de Agustinos Recoletos celebró en 2010 comenzó a establecer las guías maestras para su proceso de reestructuración, que comenzó a tomar forma en

el Capítulo general de 2016. Tras dos años de trabajo, el proceso de reorganización de los Agustinos Recoletos ha finalizado. Las provincias Santo Tomás de Villanueva, San José y Santa Rita formalizaron este miércoles

su unión, siendo las últimas en hacerlo. De esta forma, la Orden se estructura en el mundo con cuatro provincias.

Las tres provincias han quedado unidas en una sola, que mantendrá el nombre de



la primera: Santo Tomás de Villanueva. El día elegido para esta cita histórica ha sido precisamente la festividad del obispo agustino de Valencia, patrón de la provincia. Así fue el inicio del 36° Capítulo provincial que se celebra desde este miércoles 10 de octubre en el Convento Nuestra Señora del Buen Consejo, en Monachil (Granada, España).

Como se hizo en las anteriores uniones, el Capítulo provincial comenzó con la promulgación del decreto del Prior general mediante el cual se hace efectiva la fusión. Miguel Miró escuchó junto a los priores de las tres provincias la lectura del documento por parte del agustino recoleto más mayor de entre los participantes en el Capítulo. Previamente había dirigido unas palabras a los capitulares: “Estamos al servicio del pueblo y tenemos que seguir trabajando; esta unión es para vivir más intensamente el carisma agustino recoleto y llevar a cabo mejor la misión que nos encomienda la Iglesia”.

Una vez se produjo la lectura del decreto, los agustinos recoletos capitulares aplaudieron como respuesta al histórico hecho que se estaba llevando a cabo. Previamente los priores provinciales de San José y Santa Rita, Daniel Ayala y Nicolás Pérez (respectivamente), hicieron entrega al Prior general del sello de la provincia, gesto que reconocía la unión con la provincia.

Una nueva realidad para las provincias



Con esta unión, la provincia Santo Tomás de Villanueva ampliará su presencia a España, Brasil, Argentina, Venezuela y Perú. Aproximadamente 325 agustinos recoletos conformarán la renovada provincia, fortalecida con esta ampliación. De estos, 39 están participando en el Capítulo provincial. Durante las próximas semanas definirán el futuro de la provincia para los próximos cuatro años, construyendo una nueva realidad con la unión.

El proceso de reestructuración comenzó en mayo con la unión de las provincias San Nicolás de Tolentino y San Agustín en una

sola, manteniendo el nombre de San Nicolás de Tolentino. En julio se hizo efectiva la unión de las provincias Nuestra Señora de la Consolación y Nuestra Señora de la Candelaria, manteniendo la nueva provincia el nombre de ésta última. El proceso ha concluido con esta última anexión que abre una nueva etapa en la Orden de Agustinos Recoletos: de ocho provincias pasa a estructurarse en cuatro. No obstante, durante los próximos meses continuará desarrollándose el proceso de revitalización del carisma agustino recoleto.

La Recolección Agustiniana llega a Indonesia

Filipinas, China, Taiwán, Japón e islas Marianas han conformado la geografía Agustino-Recoleta en Asia a lo largo de su historia. Actualmente, excepto en Japón, sigue habiendo comunidades recoletas. La Familia Agustino-Recoleta ha construido una historia llena de testimonios, de circunstancias difíciles como la guerra o las persecuciones, e incluso el martirio. En 2018, un nuevo país viene a añadirse a la lista: Indonesia.

El pasado 19 de septiembre, dos agustinos recoletos filipinos (Russell Lapidez y Dominador Mercado), llegaron por primera vez a la nueva misión de los Agustinos Recoletos en Pontianak, provincia de Kalimantan Oeste, Indonesia. Se trataba de inaugurar la primera comunidad misionera en la historia de los Agustinos Recoletos en este país.

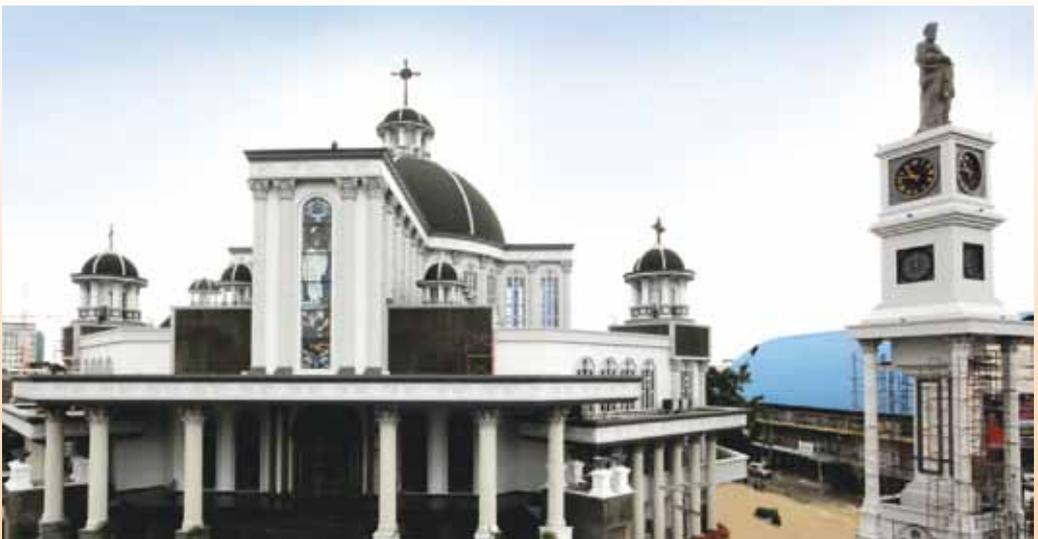
El prior provincial de la Provincia de San Eze-

quiel Moreno, Dionisio Selma, y el presidente de la Sección de Apostolado Misional del Secretariado provincial de Apostolado de esta Provincia, Edgar Tubio, acompañaban a los miembros fundadores de la nueva comunidad en el viaje.

El viaje se llevó a cabo desde Manila (Filipinas), con la consiguiente escala en Jakarta. Hacía 23 meses que había terminado el Capítulo General de la Orden de Agustinos Recoletos que

determinó que la Orden abriese una nueva misión en Asia a cargo de la Provincia de San Ezequiel Moreno, la única que había quedado apartada del proceso de unión de Provincias dentro de la decidida reestructuración de la Orden de Agustinos Recoletos.

El primer paso para el cumplimiento de esta decisión se acaba de dar. Aún no se va a abrir la nueva comunidad, que tendrá cuatro componentes, sino que



los dos primeros recoletos (Tubio y Lapidez) tienen el encargo de permanecer en la región para aprender la lengua local, el Bahasa. Una vez que sean capaces de manejarse en el idioma local, llegará el momento de establecer la nueva comunidad de forma oficial.

Desde que se puso en marcha la mecánica para cumplir con la decisión capitular, se han hecho diversos estudios para ver las posibilidades de fundación, que llevaron hasta lugares más concretos de Vietnam, Sri Lanka, India e Indonesia.

En un primer momento se priorizaron Indonesia y Vietnam por la presencia, en dichos países, de Agustinos Descalzos y de monjas Agustinas. Además se mantuvieron contactos con los Oblatos de San José, también presentes en Indonesia, en la Arquidiócesis de Pontianak. Por este motivo, Vietnam fue descartado y considerado solo para una posible fundación en otra ocasión.

Las diócesis de Pontianak, Sintang y Ketapang están todas ellas en la provincia de Kalimantan Oeste, en la isla de Borneo, y con todas ellas ha habido contactos. Desde octubre de 2017 se han producido las visitas presenciales a Pontianak, efectuada por los agustinos recoletos Edgar Tubio, Manuel Lipard y Henry Santiago.

Se trata de Diócesis y Parroquias extensísimas, que suelen contar, además de



la estructura pastoral, con servicios médicos y educativos como parte de sus tareas. Suelen tener alumnos internos procedentes de áreas muy remotas para acceso a la catequesis y la educación.

Para facilitar su inculcación antes de iniciar la fundación de la nueva comunidad y el trabajo pastoral, Lapidez y Mercado residirán en Pontianak City con los religiosos de la Congregación del Inmaculado Corazón de María. En diciembre se ordenará sacerdote el tercer miembro de la primera comunidad de los Agustinos Recoletos en Indonesia y se incorpora-

rará para la fundación, ya con los tres miembros exigidos por las *Constituciones de la Orden de Agustinos Recoletos*, de la primera comunidad agustino-recoleta en Indonesia a lo largo de 2019.

Los dos primeros recoletos en Indonesia saben bien lo que es la misión. Russell Lapidez (Koronadal City, South Cotabato, Filipinas, 1977) han estado durante ocho años en la misión de Sierra Leona (África), en la comunidad de Kamabai. También allí ha misionado durante siete años, pero en la comunidad de Kamalo, el agustino recoleto Dominador Mercado (Baclayon, Bohol, Filipinas, 1976).



Monasterio de Nuestra Señora de las Angustias Cabra-Córdoba



Este monasterio recibió la visita del padre Jesús Suela OAR, quien pidió que diéramos a conocer la vida de esta comunidad agustiniana y, aunque aquí no está implantada la Fraternidad Seglar OAR, quiere que a través de la revista “Toma y Lee”, sea conocido tanto por su historia como por la importante labor que la comunidad desarrolla en esta ciudad.

El convento se funda en el año 1697 gracias al empeño de doña Eulalia Ramírez, natural de Cabra, y su confesor don Juan Ramírez de Mesa, ambos vecinos de Granada. Después de



superar muchos obstáculos económicos, sobretodo, por fin se consiguió.

Para la fundación vinieron seis monjas procedentes del convento granadino del Corpus y Sto. Tomás de Villanueva y se instalaron de forma provisional en lo que había sido la sede episcopal egabrense que se encontraba libre.

Aparte, como he dicho, de superar muchas dificultades, su fundación parecía que comenzaba bien. Salieron a recibirlas las autoridades con banda de música y con toda solemnidad y de forma milagrosa comenzó a llover después de llevar siete años de sequía.

Para la fundación trajeron consigo algunas imágenes de gran valor. La más importante, que da nombre a este monasterio, es el grupo escultórico de la Virgen de las Angustias y el Cristo yacente atribuido al círculo de José de Mora y fechado en el siglo XVII.

Por los años 60, si no recuerdo mal, formaban la comunidad cerca de veinte monjas y tenían una actividad laboral muy intensa: labores, costura, bordados, dulces exquisitos y hasta enseñanza. Su priora Madre Inés, siendo asturiana, fue nombrada Hija Adoptiva de la Ciudad de Cabra por su admirable labor y consejos, cuidando mucho sus oraciones por todas las necesidades del pueblo entero.

Ahora forman la comunidad seis monjas y no



pueden llevar a cabo tanta tarea; se dedican a cuidar, limpiar, guardar y conservar el patrimonio de las tres cofradías allí ubicadas y guardan enseres de otras cuatro cofradías más. Su vida se centra sobre todo en ser fieles a las Constituciones de la Orden cumpliendo con sus obligaciones del rezo de horas, oración, silencio y dando consuelo espiritual en estos tiempos tan vacíos de valores.

En la iglesia, que es una joya del siglo XVIII apetece acudir a misa, al rezo del rosario y otros cultos porque su recogimiento y silencio invita a la oración.

En este pueblo nuestras MM. AA.RR. son muy queridas. Yo conozco el convento desde que tengo uso de razón y siempre ha sido un lugar de referencia para el pueblo donde se acude ante cualquier necesidad

para solicitar sus oraciones o para pedir consejo en momentos de vacío espiritual, consiguiendo así su apoyo en momentos difíciles.

Yo soy una seglar muy amante de la Casa al igual que toda mi familia. Nos comunicamos con las Madres en todas nuestras alegrías y nuestras penas y celebramos también con ellas todo lo que nos sucede. El día de Reyes las visitamos de forma especial, llevándoles sus regalos y golosinas, haciéndoles recordar los años de su infancia. Nuestra visita acaba intercambiando villancicos alusivos a la celebración y refiriendo lo acontecido durante el año.

Esta es la perfecta comunidad agustiniana tal como aparece en la Regla de san Agustín: “Es una Comunidad de amor nacida de la gracia de Dios y consagrada a su servicio”.

Resumen del mensaje del Papa Francisco a los católicos chinos y a la Iglesia Universal

26 septiembre 2018

«Su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades»
(Salmo 100, 5)

Queridos hermanos en el episcopado, sacerdotes, personas consagradas y todos los fieles de la Iglesia católica en China: damos gracias al Señor, porque es eterna su misericordia y reconocemos que «Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño» (*Sal* 100,3).

En este momento resuenan en mi interior las palabras con las que mi venerado Predecesor os exhortaba en la Carta del 27 de mayo de 2007: «Iglesia católica en China, pequeña grey presente y operante en la vastedad de un inmenso Pueblo que camina en la historia, ¡cómo resuenan alentadoras y provocadoras para ti las palabras de Jesús: “No temas, pequeño rebaño; porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el Reino” (*Lc* 12,32)! Por tanto, “alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo” (*Mt* 5,16)» (*Benedicto XVI, Carta a los católicos chinos*, 27 mayo 2007, 5).



En los últimos tiempos, han circulado muchas voces opuestas sobre el presente y, especialmente, sobre el futuro de la comunidad católica en China.

Son sentimientos de gratitud al Señor y de sincera admiración —que es la admiración de toda la Iglesia católica— por el don de vuestra fidelidad, de la constancia en la prueba, de la arraigada confianza en la Providencia divina, también cuando ciertos acontecimientos se demostraron particularmente adversos y difíciles.

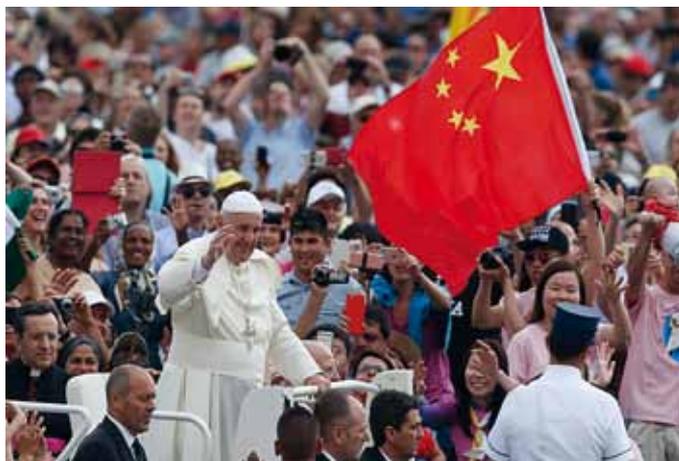
Tales experiencias dolorosas pertenecen al tesoro espiritual de la Iglesia en China y de todo el Pueblo de Dios que peregrina en la tierra. Os aseguro que el Señor, precisamente a través del crisol de las pruebas, no deja nunca de colmarnos de sus consolaciones y de prepararnos para una alegría más grande. Con el Salmo 126 tenemos la certeza de que «los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares» (*v.* 5).

Como Sucesor de Pedro, deseo confirmarnos en esta fe (cf. *Lc* 11,32) —en la fe

de Abraham, en la fe de la Virgen María, en la fe que habéis recibido—, para invitaros a que pongáis cada vez con mayor convicción vuestra confianza en el Señor de la historia, discerniendo su voluntad que se realiza en la Iglesia. Invoquemos el don del Espíritu para que ilumine la mente, encienda el corazón y nos ayude a entender hacia dónde nos quiere llevar para superar los inevitables momentos de cansancio y tener el valor de seguir decididamente el camino que se abre ante nosotros.

En el sexto año de mi Pontificado, que ya desde los primeros pasos puse bajo el amor misericordioso de Dios, invito por lo tanto a todos los católicos chinos a que se hagan artífices de reconciliación, recordando con renovado empuje apostólico las palabras de san Pablo: «Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18).

A nivel pastoral, la comunidad católica en China está llamada a permanecer unida, para superar las divisiones del pasado que tantos sufrimientos han provocado y lo siguen haciendo en el corazón de muchos pastores y fieles. Que todos los cristianos, sin distinción, hagan ahora gestos de reconciliación y de comunión. En este sentido, tomemos en serio la advertencia de san Juan de la Cruz: «A la tarde te examinarán en el



amor» (*Palabras de luz y de amor*, 1,60).

Que, en el ámbito civil y político, los católicos chinos sean buenos ciudadanos, amen totalmente a su Patria y sirvan a su País con esfuerzo y honestidad, según sus propias capacidades. Que, en el plano ético, sean conscientes de que muchos compatriotas esperan de ellos un grado más en el servicio del bien común y del desarrollo armonioso de la sociedad entera. Que los católicos sepan, de modo particular, ofrecer aquella aportación profética y constructiva que ellos obtienen de su fe en el reino de Dios. Esto puede exigirles también la dificultad de expresar una palabra crítica, no por inútil contraposición, sino con el fin de edificar una sociedad más justa, más humana y más respetuosa con la dignidad de cada persona.

Me dirijo a todos vosotros, queridos hermanos obispos, sacerdotes y

personas consagradas, que «servís al Señor con alegría» (*Sal* 100,2). Que nos reconozcamos como discípulos de Cristo en el servicio al Pueblo de Dios. Que vivamos la caridad pastoral como brújula de nuestro ministerio. Que superemos las contradicciones del pasado, la búsqueda de intereses personales y atendamos a los fieles, haciendo nuestras sus alegrías y sufrimientos. Que trabajemos humildemente por la reconciliación y la unidad. Que retomemos con fuerza y pasión el camino de la evangelización, como señaló el Concilio Ecuménico Vaticano II.

A todos vosotros os digo nuevamente con afecto: «Nos moviliza el ejemplo de tantos sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos que se dedican a anunciar y a servir con gran fidelidad, muchas veces arriesgando sus vidas y ciertamente a costa de su comodidad. Su testimonio nos recuerda que la Iglesia no necesita tantos buró-



cratas y funcionarios, sino misioneros apasionados, devorados por el entusiasmo de comunicar la verdadera vida. Los santos sorprenden, desinstalan, porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad tranquila y anestesiante» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 19 marzo 2018, 138).

Os ruego con convicción que pidáis la gracia de no vacilar cuando el Espíritu nos reclame que demos un paso adelante: «Pidamos el valor apostólico de comunicar el Evangelio a los demás y de renunciar a hacer de nuestra vida cristiana un museo de recuerdos. En todo caso, dejemos que el Espíritu Santo nos haga contemplar la historia en la clave de Jesús resucitado. De ese modo la Iglesia, en lugar de estancarse, podrá seguir adelante acogiendo las sorpresas del Señor» (*ibid.*, 139).

En este año, en el que toda la Iglesia celebra el Sínodo de los Jóvenes, deseo

dirigirme especialmente a vosotros, jóvenes católicos chinos, que atravesáis las puertas de la Casa del Señor «con himnos dándole gracias y bendiciendo su nombre» (*Sal* 100,4). Os pido que colaboréis en la construcción del futuro de vuestro País con los dones personales que habéis recibido y con vuestra fe joven. Os animo a llevar a todos, con vuestro entusiasmo, la alegría del Evangelio.

Estad dispuestos a acoger como guía segura al Espíritu Santo, que indica al mundo de hoy el camino hacia la reconciliación y la paz. Dejaos sorprender por la fuerza renovadora de la gracia, también cuando os pueda parecer que el Señor os pide un compromiso superior a vuestras fuerzas. No tengáis miedo de escuchar su voz que os pide fraternidad, encuentro, capacidad de diálogo y de perdón, y espíritu de servicio, a pesar de tantas experiencias dolorosas del

pasado reciente y de las heridas todavía abiertas.

Abrid el corazón y la mente para discernir el plan misericordioso de Dios, que nos pide superar los prejuicios personales y antagonismos entre los grupos y las comunidades, para abrir un camino valiente y fraterno a la luz de una auténtica cultura del encuentro.

Muchas son las tentaciones de hoy: el orgullo del éxito mundano, la cerrazón en las propias certezas, la supremacía dada a las cosas materiales como si Dios no existiese. Id contracorriente y permaneced firmes en el Señor: «Él solo es bueno», solo «su misericordia es eterna», solo su fidelidad dura «por todas las edades» (*Sal* 100,5).



Queridos hermanos y hermanas de la Iglesia universal: todos debemos reconocer como uno de los signos de nuestro tiempo lo que está sucediendo hoy en la vida de la Iglesia en China. Tenemos una tarea importante: acompañar con la oración fervorosa y la amistad fraterna a nuestros hermanos y hermanas en China. De hecho, ellos deben experimentar que no están solos en el camino que en este momento se abre ante ellos. Es necesario que sean acogidos y ayudados como parte viva de la Iglesia: «Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos» (Sal 133,1).

Que cada comunidad católica local, en todo el mundo, se comprometa a valorizar y

a acoger el tesoro espiritual y cultural específico de los católicos chinos. Ha llegado la hora en que probemos juntos los frutos genuinos del Evangelio sembrado en el seno del antiguo “Reino del Medio” y que elevemos al Señor Jesucristo el canto de la fe y de la acción de gracias, embellecido con auténticas notas chinas.

En nombre de toda la Iglesia, pido al Señor el don de la paz, a la vez que os invito a todos a invocar conmigo la protección maternal de la Virgen María.

Madre del cielo, escucha la voz de tus hijos, que humildemente invocan tu nombre.

Virgen de la esperanza, a ti confiamos el camino de los creyentes en la noble tierra de China. Te pedimos que presentes al Señor

de la historia las tribulaciones y las fatigas, las súplicas y las esperanzas de los fieles que te rezan, oh Reina del cielo.

Madre de la Iglesia, te consagramos el presente y el futuro de las familias y de nuestras comunidades. Protégelas y ayúdalas en la reconciliación fraterna y en el servicio hacia los pobres que bendicen tu nombre, oh Reina del cielo.

Consoladora de los afligidos, nos dirigimos a ti para que seas refugio de los que lloran en la hora de la prueba. Vela sobre tus hijos que alaban tu nombre, haz que lleven juntos el anuncio del Evangelio. Acompaña sus pasos por un mundo más fraterno, haz que todos lleven la alegría del perdón, oh Reina del cielo.

María, Auxilio de los cristianos, te pedimos para China días de bendición y de paz. Amén.



San Fulgencio de Ruspe

“El Agustín abreviado”

GENEALOGÍA. La familia de nuestro santo era oriunda de Cartago, de donde huyeron su abuelo Gordiano y su padre Claudio por las presiones de los arrianos que se apoderaron de sus posesiones; por esta razón él nace en la pequeña localidad de Thelepte entre los años 462-468.

VOCACIÓN. En su juventud trabajó para los arrianos en la administración pública como procurador o recaudador de impuestos. Sin embargo sentía fuertemente en su interior la vocación a la vida monástica, a la que le impulsaron definitivamente los escritos de san Agustín. Y así, cien años después de su conversión -el 486-, su pensamiento y figura motivaron la conversión a la vida monástica de Fulgencio. Contra los deseos de su madre y del fundador del monasterio, Fausto obispo de Dióscoride, entró al claustro monacal.

PERSECUCIONES. Una persecución local obligó a abandonar el monasterio y se refugian en otro cercano del que era abad Félix, amigo de Fulgencio. Monasterio muy hostigado por las tribus del



norte de África, los llamados mauritanos, que les obligan a migrar, año 496, a Siccá Veneria, ciudad de la que, en vida de san Agustín, será obispo Urbano, salido del monasterio de Hipona. En dicha ciudad fundan otro monasterio; pronto

comienzan los conflictos con los arrianos y deciden emigrar al de Mididi. En la paz de ese monasterio la lectura de las obras de Juan Casiano despierta en él el deseo de conocer Egipto, tierra y cuna del monacato. Los consejos de los obispos

Eulalio de Siracusa y Rufiniano de una isla cercana a Sicilia, le hacen desistir. Tras visitar las tumbas de san Pedro y san Pablo, regresa a su monasterio de Mididi donde llevaría una vida más sosegada. Gracias a un rico mecenas llamado Silvestre, funda otro monasterio más resguardado y tranquilo cercano a la costa, al que se trasladan. No obstante, muy pronto los monjes de Mididi reclaman su presencia y le obligan a regresar.

PRESBITERO Y OBISPO.

El obispo Fausto aprovecha su estancia en Mididi y le ordena presbítero, destinándolo al servicio de la comunidad. Al igual que Agustín, Fulgencio aceptó la ordenación sacerdotal a pesar de que esta rompía los sueños y planes que él se había trazado para servir a la Iglesia.

Hacia el año 502 o 508, Fulgencio es consagrado obispo de Ruspe, pequeña ciudad que hoy es Túnez. A semejanza de Agustín, asume que el servicio episcopal no significará ningún privilegio, sino que él seguirá viviendo como un monje más. Tuvo la suerte de que un tal Postumiano, hombre rico, le donase un terreno cercano a la basílica y construye otro monasterio en el que, sigue la misma línea de vida de Agustín: vivir en comunidad con sus monjes siendo uno más en comunión de servicio con sus hermanos.

DESTIERROS. Dos años después de su ordenación episcopal, el rey vándalo Trasamundo lo destierra, junto con otros setenta obispos, a la isla de Cerdeña, donde permanecerá cerca de ocho años. En tal situación no olvida su vocación básica de monje y de pastor: funda un monasterio en Cagliari y desde él se dedica a adoctrinar con reflexiones bíblicas, al tiempo que atiende y cuida a los pobres y necesitados. Como consecuencia de sus fuertes ataques al arrianismo recogidos en sus escritos, el rey ordenó un nuevo destierro a Cerdeña en el año 512 o 518. Se establece de nuevo en Cagliari, donde

vivió intensamente la vida monástica junto a los 40 frailes de la comunidad.

TRASAMUNDO. Debido a la fama de predicador y teólogo de que gozaba Fulgencio, el mismo rey vándalo que le desterró lo invita a tener una disputa teológica. Nuestro santo, esperando con paciencia a la puerta del palacio del rey reflexionaba sobre lo inescrutable que es el plan de Dios; por fin, pudo entrar a los aposentos del rey. En la reunión, Trasamundo, teólogo aficionado, le planteó diez cuestiones y le da, generosamente, unos días para que le respondiera. Fulgencio, antes del tiempo estipulado, traslada su respuesta tan clara y contundente que deja en ridículo al rey, y este, para justificarse, le plantea una segunda serie de objeciones, a las que respondió con igual rapidez, dándose la cuestión por terminada.

ESCRITOS. Nuestro santo escribió cuatro obras contra el arrianismo: *Una respuesta al obispo arriano Pinta*; *un tratado sobre el Espíritu Santo*; *el tratado sobre la Trinidad* y *un Salmo abecedario contra el arrianismo* similar al que compuso Agustín en contra del donatismo.

En Cagliari -su segundo destierro-, escribe diversas obras: *Contra Fausto el Galo*, *A Admonio*, *A Eutimio sobre la emisión de los pecados*. Además envió *siete cartas ascético morales*, algunas con gran influjo de Agustín, como son las *Dos cartas a*



Proba en las que parte del tratado agustiniano *De sancta virginitate*.

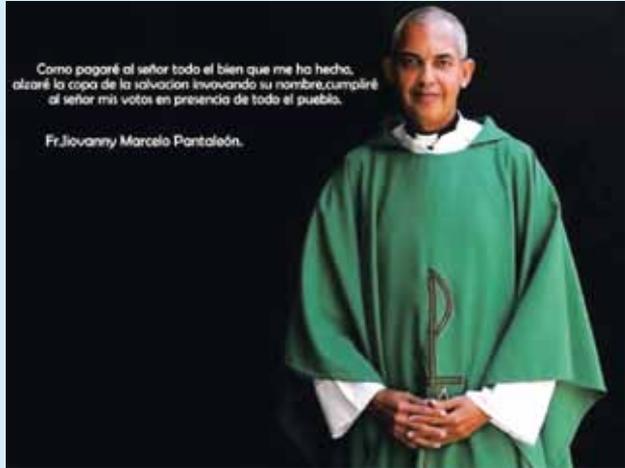
ÚLTIMA ETAPA. Trasmundo fallece en el año 523, su sucesor, Hilderico, permite el regreso de todos los obispos. San Fulgencio es recibido con gran alegría tanto en Cartago como en Ruspe, donde se incorpora a la comunidad monástica al frente de la cual seguía su amigo Félix. En esta etapa final compone un tratado que la tradición medieval había atribuido a Agustín, pero salido en realidad de la pluma de Fulgencio: *Sobre la fe a Pedro*.

Al igual que Agustín, en Ruspe fue un gran promotor de la vida monástica, acentuando la pobreza en la que deben vivir los siervos de Dios, la vida comunitaria y la preparación intelectual.

EPÍLOGO. Por haber seguido tan de cerca las obras agustinianas, particularmente en lo relativo a la polémica con los arrianos de su tiempo y los semipelagianos, siguiendo las obras sobre la gracia de san Agustín, los escritores medievales lo llamaron *“Augustinus breviatus”*, *el Agustín abreviado*.

Falleció el día 1 de enero del 527 o 533 a los 65 años. Según una tradición sus restos fueron llevados en el siglo VIII a Bourges, en Francia, por el rey Dagoberto. La familia agustiniana lo recuerda el día 3 de enero.

Nuestros difuntos



EL PADRE FRAY GIOVANNY MANUEL PANTALEÓN, descansa en Dios, falleció el pasado 9 de septiembre en Manizales, Colombia, donde últimamente residía y desde donde colaboraba con nuestra revista “Toma y Lee”, con sus extraordinarios artículos sobre el Acompañamiento, hemos perdido un gran articulista.

Siempre unidos en la oración, imploremos de Dios, acoja a nuestro hermano Jiovanny, en la mansión eterna.

OBITUARIO

El día 28 del pasado mes de agosto pasó a la Casa del Padre, en Granada, nuestra hermana Pilar Alcázar López, viuda de José Manuel Rodríguez Orellana que falleció el 17-9-2004, ambos pertenecían a la 3ª comunidad de santo Tomás de Villanueva, había emitido sus Promesas el 17 de enero de 1993, fue una fraterna ejemplar, dando testimonio de nuestro Carisma e involucrada en todo con la Fraternidad, que Dios la tenga en su Santa Gloria, descanse en paz.



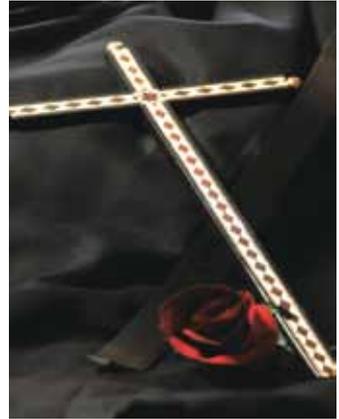
Esculpiendo a Santa Rita en la madera

La parroquia Santo Tomás de Villanueva de Granada cuenta desde este verano con una nueva imagen de Santa Rita. Es obra de Pablo Fernández Hurtado, un joven granadino que ha empatizado con la historia de la santa agustina y ha plasmado su vida entregada a Dios en la madera.



Para Fernández Hurtado, el proceso ha sido “especial” por varios motivos. En primer lugar, por la devoción que en su familia le tenían a Santa Rita: su abuela materna era miembro de la Fraternidad Seglar Agustino Recoleta y su abuela paterna nació el mismo día que se celebra su festividad, el 22 de mayo. Además, reconoce que la historia de la santa italiana le llamaba la atención. “Cuando conoces su historial, sabes que estás haciendo algo muy bonito”.

Detalle de la cruz, la rosa y la correa que lleva la imagen



únicamente en los escritos y la historia de la vida de la religiosa agustina. “He tenido en cuenta su vida y los episodios en los que sufrió”, dice. “Cuando conoces su historia, el modelado es más fácil. Ella quería que su familia fuera católica, buenos cristianos”. Fue eso lo que más le atrajo.

Después de tanto tiempo en su taller, la imagen fue a la parroquia de Agustinos Recoletos donde se bendijo y recibe culto. Es allí cuando cobra sentido; *he realizado una imagen que es un medio para llegar a Dios*”.

A partir de ahora, Pablo Fernández Hurtado desea que el devoto de Santa Rita “empatice” al ver su nueva obra y sienta lo que ella misma sintió.

Pablo Fernández Hurtado es un joven escultor granadino. Hace ya varios meses recibió un encargo muy especial por parte de la Parroquia Santo Tomás de Villanueva, de Agustinos Recoletos de Granada (España). Fue elegido para realizar una escultura de Santa Rita en madera. Desde entonces, comenzó un proceso -primero de bocetaje y posteriormente de esculpido- que culminó con la bendición de la nueva imagen de la ‘abogada de las causas imposibles’ en la parroquia.

Del boceto original, Pablo tuvo que pasar a la madera. Realizada sobre madera de cedro y policromada con óleo, la imagen representa una mujer compungida y afligida al mirar la cruz de Cristo, que sostiene entre sus manos. “Es una imagen triste, que empatiza con el sufrimiento de Jesús; está ensimismada mientras mira la cruz”. Explica su autor que Santa Rita “*sufrió mucho y eso lo represento en la imagen*”.

Para la realización de esta obra, el artista se ha basado



No está muy clara pero se pueden observar los detalles principales: San Agustín en la proa hablando de la barca en la que reman los religiosos y los que siguen a Cristo al estilo de Agustín, el carisma; atrás, en la popa, donde está el timón, San José, protector de la Orden; por encima cuidando a los discípulos de su Hijo, la Virgen de la Consolación, patrona de la Orden. En la vela se puede ver el escudo y las antiguas siglas de la Orden.

El vitral se encuentra en nuestra parroquia Nuestra Señora de la Consolación en Buenos Aires, Argentina

Fray Jesús Suela